

Ángel Ruiz Pérez

Citas poéticas en Fray Luis de León

Desde la edición de Quevedo de la obra poética de fray Luis, los estudiosos han dedicado sus esfuerzos a completar este corpus poético, distinguiendo por una parte en las poesías originales las auténticas de las espurias y completando por otra en las traducciones de textos sagrados y profanos las que aparecen diseminadas en su obra en prosa, incluyendo además las citas que no quedaron recogidas en la *editio princeps*.

Es lo que han hecho las últimas ediciones, las de García (1991⁵), Blecua (1990) y sobre todo la de Cuevas (1998), que no han desdeñado los fragmentos poéticos clásicos y bíblicos. Es aquí, creemos, donde todavía hay que afinar los datos, puesto que de algunos de esos fragmentos todavía no se ha identificado el original del que se tradujeron.

Quizá lo primero sea mostrar una lista completa de ellos, unificando también las referencias a los autores clásicos de acuerdo con las ediciones actuales más fiables. Resaltamos con un subrayado las que hemos identificado personalmente y también señalamos (sin detallarlas) las referencias a autores griegos en prosa y a los autores latinos, con las muy aisladas citas de autores modernos (españoles e italianos), aunque las inidentificadas hasta ahora también las aclaramos en su lugar. Consideramos citas poéticas las que fray Luis traduce tanto en verso como en prosa, pero que tienen un origen antiguo poético.

1. Lista de citas y referencias clásicas en la obra en prosa de fray Luis.

Cantar de los cantares (ed. Blecua 1994)

- Poesía griega:
Ninguna referencia.
- Prosa griega:
Dioscórides (p. 82, 84, 153, 154), Galeno (p. 82, 153, 222),
Aristóteles (p. 222), Flavio Josefo (p. 84).
- Poesía latina:
Virgilio (p. 114), Ovidio (p. 290).

- Prosa latina:
 - Plinio (p. 82, 84, 154).
- Otros:
 - Ausias March (p. 103), Petrarca (p. 185: *Rime CC*).
 - De los nombres de Cristo* (ed. Cuevas 1977)
- Poesía griega:
 - *1. p. 429: Sófocles, TrGF F 755.3.
 - Referencias generales a Teócrito (p. 222) y Homero (p. 401, 422).
- Prosa griega:
 - Platón (234, 401, 422), Aristóteles (p. 594), Epicteto (p. 237).
- Poesía latina:
 - Virgilio (p. 222, 526), Horacio (p. 410-11, 428), Ausonio (p. 433), Ovidio (p. 441), Terencio (p. 442), Séneca (p. 376).
- Prosa latina:
 - Cicerón (p. 429).
 - La perfecta casada* (ed. S. José Lera 1992a)
- Poesía griega:
 - p. 82: Eurípides, Hécuba, 1178-80 (Stob. IV, 22, 144, p. 552).
 - p. 84-5: resumen de Focílides IEG² F 14 y preterición de Semónides IEG² F 7 en (Stob. IV, 22, 192 y 193, p. 561-66) [cf. De la Huerga in Iob, Miguélez 1994, XIV, p. 274].
 - p. 94: Hesíodo, Op. 405 (en Erasmo Christiani Matrimonii Institutio p. 577).
 - p. 109-10: Referencia genérica a Homero.
 - *2. p. 133: Agatón TrGF F 29.
 - p. 134: Eurípides, Andrómaca, 943-53 (Stob. V, 23, 4, p. 569).
 - p. 143-4: Naumaquio, GDRK I² F 29, 57-8, 63-9 (Stob. IV, 23, 7 p. 573, 1-9).
 - De la traducción del Pedagogo III, 2 de Clemente de Alejandría:
 - *3. p. 150: Semónides, IEG² F 7, 2-4 (Stob. IV, 22, 193, p. 561, 15-17).
 - p. 151-2: Menandro, F 450 K.-A.
 - p. 152: Aristófanes Lisístrata 42-3.

- p. 152-3: Antifanes F 146 K.-A.
 p. 153: Alexis F 103, 1-2, 7-22 y 25-26 K.-A..
 p. 157: Eurípides IA 71-7.
 p. 182: Menandro, F 815 K.-A. (Stob. IV, 23, 11, p. 574).
 p. 197: Semónides, IEG² F 7, 67-8 (Stob. IV, 22, 193, p. 564, 14-15).
- Prosa griega:
 Jenofonte (p. 85), Aristóteles (p. 117, 144), Diógenes Laercio (p. 90-91), Plutarco (p. 110, p. 176 en Stob. IV, 23, 49b, p. 585), Demócrito (p. 176 en Stob. IV, 23, 38, p. 581-2), Teano (p. 183; en Stob. IV, 23, 32, p. 580). [Casi todos en Vives, Luján, Erasmo].
 - Poesía latina:
 Ausonio (p. 91).
 Exposición del libro de Job (ed. San José Lera 1992b)
 - Poesía griega:
 *4. p. 167-8: Homero, Od. I, 32-4 (Stob. II, 8, 42, p. 172, 20-22).
 p 201: referencia a Sileno: máxima griega tradicional.
 *5. p. 288: fragmento de comedia de autor desconocido, F 909 K.-A. (Stob. IV, 41, 51, p. 942-3).
 p. 382: Píndaro, Olímpica I, 1.
 *6. p. 522: ¿Antifanes, F 265 K.-A. (Stob. IV, 10, 9, p. 330)?.
 *7. p. 632: Eurípides, Herc. 1291-3 (Stob. IV, 40, 4, p. 921).
 *8. p. 776: Hesíodo, Op. 179.
 p. 193: Opiano, Halieutica, resumen de V, 71-351.
 p. 664: referencia a Homero (genérica).
 - Prosa griega:
 Arriano (p. 197), Alejandro de Tralles (p. 202), Pablo de Egina (p. 202), Galeno (p. 202, 265, 894), Aecio (p. 265), Epicteto (p. 523),
 *9. Tales de Mileto (p. 425: Stob. I, 8, 40a, p. 102 o Erasmo Adagia), Platón (p. 619 y 672-3), Aristóteles (p. 849).
 - Poesía latina:
 Virgilio (330-1, 431, 567, 786, 797, 837,861), Horacio (318, 619, 796, 829, 837), Claudiano (833), *10. Propercio (p. 659: Eleg. II, 15, 12), Ausonio (667, 829), *11. Quinto Lutacio Cátulo (p. 671: FLP F 2.1 en Cic. ND I, 79, 2).
 - Prosa latina:

Plinio (568), Cicerón (662).

- *Otros:*

Jorge Manrique (p. 412).

2. Estudio detallado de las referencias no identificadas.

Es el momento de detenerse en las referencias que hasta ahora no habían sido detalladas en las ediciones de las obras de fray Luis o no habían sido totalmente identificadas.

1. De los nombres de Cristo p. 429:

“Bien dixo Sóphocles: Si Dios manda en mí, no estoy sujeto a cosa mortal”.

Es el fragmento de Sófocles TrGF F 755.3, que conservaron Filón de Alejandría (Quod omnis probus... III, 19): θεὸς ἐμοὶ ἄρχων, θνητὸς δὲ οὐδέ ἐῖς y San Ambrosio (Epistulae 7, 73): Iupiter mihi praeest, nullus autem hominum.

Remitimos a nuestro trabajo (Ruiz Pérez 2001) para detalles sobre las fuentes últimas del fragmento de Sófocles y su importancia para el pensamiento filosófico y teológico de fray Luis.

2. La perfecta casada p. 133:

“que, como dice el versillo griego, del mirar nace el amar”.

Es un verso de tragedia de Agatón (ἐκ τοῦ γὰρ ἐσορᾶν γίγνεται ἀνθρώποις ἐρᾶν), que fray Luis pudo tomar de Erasmo o haberlo leído en Clemente de Alejandría,

En los Adagia de Erasmo (1528, I, II, 79 col. 104) se lee: ex aspectu nascitur amor: ἐκ τοῦ εἰσορᾶν ἐγγίγνεται ἀνθρώποις ἐρᾶν. [(...) recoge referencias latinas similares]. Proverbii meminit Diogenianus.

Erasmo se está refiriendo a Diogeniano CPG I: IV, 48: ἐκ τοῦ γὰρ ἐσορᾶν γίγνεται ἀνθρώποις ἐρᾶν. También otros paremiógrafos antiguos lo transmiten (Macario Crisocéfalo CPG III, 72; Apostolio VI, 89; Zenob. II, 54).

De todos modos hay otra fuente que fray Luis pudo utilizar: el verso lo cita Clemente de Alejandría en el *Pedagogo* (III, 5, 32), poco después del capítulo que el propio fray Luis tradujo entero en *La*

perfecta casada. Así pues, la referencia la tomó de Clemente o a través de Erasmo.

3. La perfecta casada p. 150:

Se trata de un fragmento muy especial, porque es el único que no procede de un texto poético, sino de un pasaje en prosa; aparece dentro de la traducción que hace fray Luis de un capítulo casi completo del *Pedagogo* de Clemente de Alejandría, que incluyó en *La perfecta casada*. El pasaje es el siguiente (San José 1992a: 149-151):

“Pero entre todos, Sant Clemente Alexandrino es el que escribe más estendidamente, diciendo: “Las que herosean lo que se descubre, y lo que está secreto lo afean, no miran que son como las composturas de los egypcios, los quales adornan las entradas de sus templos con arboledas, y ciñen sus portales con muchas columnas, y edifican los muros de ellos con piedras peregrinas, y los pintan con escogidas pinturas, y los mismos templos los herosean con plata y con mármoles traýdos desde Ethio-pía. Y los sagrarios de los templos los cubren con planchas de oro; mas en lo secreto dellos, si alguno penetrare allá, y, si con priesa de ver lo escondido, buscare la imagen de Dios que en ellos mora, y si la guarda dellos o algún otro sacerdote con vista grave, y cantando primero algún hymno en su lengua, y descubriendo apenas un poco del velo, le mostrare la imagen, es cosa de grandísima risa ver lo que adoran; porque no hallaréys en ellos algún dios como esperávades, sino un gato, o un cocodrilo, o alguna sierpe de las de la tierra, o otro animal semejante, no digno de templo, sino dignísimo de cueva o de escondrijo, o de cieno; que, como un poeta antiguo les dixo:

Son fieras sobre púrpura asentadas
los dioses a quien sirven los Gitanos.

Tales, pues, me parecen a mí las mugeres que se visten de oro, y se componen los rizos, y se untan las mexillas, y se pintan los ojos, y se tiñen los cabellos, y que ponen toda su mala arte en este adereço muelle y demasiado, y que adornan este muro de carne, y hazen verdaderamente como en Egipto, para atraher a sí a los desventurados amantes. Porque si alguno levantase el velo del templo; digo, si apartase las tocas, la pintura, el bordado, el oro, el afeyte, esto es, el velo y la cobertura compuesta de todas aquestas cosas, por ver si hallaría dentro lo que de veras es hermoso, abominaríalas, a lo que yo entiendo, sin dubda. Porque no hallará en su secreto dellas, por moradora, según que era justo, a la imagen de Dios, que es lo digno de precio; mas hallará que en su lugar ocupa una fornicaria y una adúltera lo secreto del alma, y averiguará que es verdade-

ra fiera, mona con alvayalde afeytada o sierpe engañosa que, tragando lo que es de razón en el hombre por medio del deseo del vano aplazer, tiene el alma por cueva, adonde, mezclando toda su ponçoña mortal y rebosando el tóxico de su engaño y error, trueca a la muger en ramera a queste dragón alcahuete. Porque el darse al afeyte, de ramera es, y no de buena muger.”

Los dos versos centrales traducen la parte del texto que resaltamos (III, 2, 4-5):

οὐ γὰρ θεὸς ὁ ζητούμενος ἔνδον εὐρεθήσεται, ἐφ’ ὃν ἐσπεύσαμεν,
αἴλουρος δὲ ἢ κροκόδειλος ἢ αὐτόχθων ὄφις ἢ τι τοιοῦτον θηρίον,
ἀνάξιον μὲν τοῦ νεώ, χηραμοῦ δὲ, ἢ φωλεοῦ, ἢ βορβόρου ἀντάξιον·
**ὁ θεὸς Αἰγυπτίων ἐπὶ στρωμνῆς ἀλουργῆς καταφαίνεται
κυλιόμενον θηρίον.**

ταύτη μοι δοκοῦσιν αἱ χρυσοφοροῦσαι γυναῖκες, τῶν πλοκάμων
τοὺς ἐνουλισμοὺς ἀσκοῦσαι, χρίσματά τε παρειῶν καὶ ὑπογραφὰς
ὀφθαλμῶν καὶ βαφὰς μετιοῦσαι τριχῶν, καὶ τὴν ἄλλην βλακείαν
κακομηχανώμεναι, κοσμοῦσαι τὸν περίβολον τὸν σαρκικόν,
αἰγυπτιάζουσαι ὡς ἀληθῶς, ἐπισπᾶσθαι τοὺς δεισιδαίμονας
ἐραστάς.

El que unas palabras sin estructura métrica discernible se traduzcan en verso y con unas palabras introductorias de su cosecha: “como un poeta antiguo les dixo”, es un hecho que ha producido perplejidad entre los comentaristas, comenzando por fray Luis Galiana, que en su edición (Galiana 1785: 156, citado por San José 1992a: 150, n. 157) afirma:

“Sant Clemente Alexandrino no pone esta sentencia, como de poeta; y así parece que, por haberla leído en alguno nuestro autor, la alegó como de tal. Pero ya que añadió de suyo esto, debería haberla mencionado, para darnos más noticia de una curiosidad, observada de tan pocos o ninguno.”

El padre Vega (1970: 290) comenta con sorpresa que “es cosa original. En Clemente no hay verso ni sentencia alguna así”; José Manuel Blecua (1990: 451, nº 15) se limita a recoger los dos versos incluyéndolos en los “Fragmentos auténticos de poetas clásicos” como traducción de Clemente de Alejandría. Más recientemente Cristóbal Cuevas (1998: 421, nº 94) la pone al final del libro segundo como complemento a lo que había reunido Quevedo (“Traducciones e imitaciones de poetas profanos”) y lo señala como “inidentificado”,

aunque en nota al pie añade: “fray Luis atribuye vagamente los versos a ‘un poeta antiguo’”. De las ediciones de *La perfecta casada* sólo comentan el pasaje Félix García, que se limita a señalar que “estos versos los añade de su cosecha Fr. Luis, pues no los cita Clemente Alejandrino” (1991⁵, I: 311) y Javier San José Lera (1992a: 150 n. 157), que señala ajustadamente que es la versión poética de un texto en prosa, remitiéndose a las sugerencias de Lía Schwartz (1996: 531-2); esta autora no encuentra a qué obra antigua atribuir el texto y se fija en el contexto, observando que la comparación de la mujer ‘afeitada’ (exterior adornado e interior repugnante) con un templo egipcio (suntuosidad exterior y culto ‘ridículo’ a un animal en el interior) es un *topos* clásico, que se encuentra en Luciano, Diodoro Sículo y Juvenal, aunque habría que precisar que la comparación en sentido estricto sólo aparece en Luciano, *Imágenes* 11 y antes en Estrabón (XVII, 1, 28), el autor más antiguo que se refiere a ello y la fuente de esta imagen en opinión de algunos (Smelik / Hemelrijk 1984), y que la imagen después de Clemente se vuelve a encontrar en los cristianos Orígenes (*Contra Celsum* III, 17) y Paladio de Helenópolis (*Dialogus de vita Joannis Chrysostomi* IV, 27 Coleman-Norton). De todas maneras, señalar el *topos* clásico, que existe, no es un motivo para una traducción poética.

Nuestra propuesta para una mejor comprensión del texto es la siguiente: fray Luis, al traducir el pasaje de Clemente de Alejandría, observó en la edición *princeps* del texto griego (Clemente de Alejandría 1550) que en el margen izquierdo había dos líneas marcadas con unas comillas, que como se puede observar en otros casos de la misma edición, son indicación de cita. En concreto el texto señalado es:

καταφαίνεται κυλιόμενον θηρίον. ταύτη μοι δοκοῦσιν αἱ
 χρυσοφοροῦσαι γυναῖκες, τῶν πλοκά-//
 μων τοὺς ἐνουλισμοὺς ἀσκοῦσαι χρίσματά τε παρειῶν καὶ
 ὑπογραφὰς ὀφθαλμῶν καὶ βαφὰς

La indicación del texto griego impreso no es absoluto clarificado-
 ra; no sabemos por qué esas dos líneas se marcan, quizá haya un error
 y corresponda más bien a un salto de línea y lo que se quería marcar
 era la primera de las dos y la anterior:

νεώ, χηραμοῦ δὲ, ἢ φωλεοῦ, ἢ βορβόρου ἀντάξιον· ὁ θεὸς
 Αἰγυπτίων ἐπὶ στρωμνῆς ἀλουργῆς//
 καταφαίνεται κυλιόμενον θηρίον. ταύτη μοι δοκοῦσιν αἱ

χρυσοφοροῦσαι γυναῖκες, τῶν πλοκά-

Fray Luis pudo reconocer en las primeras palabras de una de las líneas (καταφαίνεται κυλιόμενον θηρίον) una alusión a la fiera que se revuelca, es decir al cerdo, en una larga tradición de la que luego haremos mención y la relacionó con un pasaje poético antiguo; pensamos en concreto en el *Yambo de las mujeres*, donde la mujer desaseada es comparada a una cerda que se revuelca en el fango (IEG² F 7, 1-6):

χωρὶς γυναικὸς θεὸς ἐποίησεν νόον	distinta [i.e. del varón] hizo la divinidad la mente de la mujer
τὰ πρῶτα. τὴν μὲν ἐξ ὑὸς ταινύτριχος,	en el principio. A una [la hizo] de la puerca de largas cerdas
τῆ πάντ' ἀν' οἶκον βορβόρω πεφυρμένα	que tiene tirado todo por la casa, manchado de cieno,
ἄκοσμα κείται καὶ κυλίνδεται χαμαί·	sin orden y rodando por el suelo;
αὐτὴ δ' ἄλουτος ἀπλύτοις ἐν εἵμασιν	y ella sin lavar y con ropas manchadas
ἐν κοπρήσιν ἡμένη πιαίνεται.	en la porquería sentada va engordando.

El animal al que veneran los egipcios en magníficos templos también tiene como lugar de vida el βορβόρω, el cieno, como afirma Clemente y traduce fray Luis justo antes del pasaje en verso: “sino dignísimo de cueva o de escondrijo, o de cieno; que, como un poeta antiguo les dixo...”. En el texto traducido en verso, el animal venerado es un animal κυλιόμενον, forma más usual en época de Clemente (κυλίω) para lo que en la época arcaica se solía poner con κυλίνδω (en el texto κυλίνδεται) y los dos términos los relacionaban directamente los diccionarios en uso en la época. Sabemos que fray Luis pidió uno en la cárcel: Barrientos (1991: p. 248-9, n^o 43) recoge un documento en el que éste pide entre otras cosas “un vocabulario griego de marca” (para Barrientos sería el *Thesaurus* de Stephanus). Tanto el *Thesaurus* como el *Lexicon Graecolatinum* de C. Gesner y A. Arlenio, publicado en 1545 en Basilea, marcan la misma relación entre κυλίνδω y κυλίω. Fray Luis habría reconocido el texto de Semónides, que, como muchos otros que citó en *La perfecta casada*, se encuentra en la *Antología* de Estobeo (IV, 22, 93). De que conocía el texto no hay duda, pues cita otro pasaje del mismo poeta (nombrándolo como Simónides, un error habitual) en otro momento de *La perfecta casada* (San José 1992a: 84-5):

“Así que ésta es la primera alabanza de la buena mujer: decir que es dificultosa de hallar. Lo cual así es alabanza de las buenas, que es aviso para conocer generalmente la flaqueza de todas. Porque no sería mucho ser una buena, si hubiese muchas buenas, o si en general no fuesen muchos sus siniestros malos. Los cuales son tantos, a la verdad, y tan extraordinarios y diferentes entre sí, que con ser un linaje y especie, parecen de diversas especies. Que como burlando en esta materia, o Focílides o Simónides solía decir: En ellas solas se ven el genio y las mañas de todas las suertes de cosas, como si fueran de su linaje. Que unas hay cerriles y libres como caballos, y otras resabidas como raposas; otras ladradoras, otras mudables a todos colores, otras pesadas como hechas de tierra; y por esto, la que entre tantas diferencias de mal acierta a ser buena, merece ser alabada mucho.”

El hecho de que Fray Luis no cite expresamente en el caso que nos ocupa a Semónides puede explicarse porque en el texto de Clemente sólo puede verse a lo más un eco del texto sobre los cerdos de Semónides: la noción de un animal como el cerdo, especialmente indigno, por sucio, que recibe culto divino, se refuerza con la paradoja de que se siente ἐπὶ στρωμνῆς ἀλουργῆς, un tapiz de púrpura. Fray Luis debió de reconocer dentro del texto de Clemente (βορβόρου ἀντάξιον· ὁ θεὸς Αἰγυπτίων ἐπὶ στρωμνῆς ἀλουργῆς καταφαίνεται κυλιόμενον θηρίον), la mención del βορβόρου y del κυλιόμενον θηρίον, que era fácil asociar al texto de Semónides, uno de los de más dura misoginia de la Antigüedad, porque Clemente también está comparando a los animales con las mujeres, como Semónides. La duda sobre la no literalidad del texto le llevaría a dejar la referencia en “un poeta antiguo”, conocedor también de que Clemente gusta de hacer paráfrasis personales, no literales, de textos, especialmente los bíblicos.

También podría haber ayudado a esa consideración de que se hallaba ante un texto poético el hecho de que la frase griega que traduce tiene en algunos momentos un cierto carácter métrico: algunas palabras encajarían en esquemas de metros yámbicos, como los otros fragmentos del texto de Clemente que traduce en verso, y el propio texto, separado del resto del párrafo por un signo de puntuación tiene un tono de aforismo, con grupos de palabras muy marcados: ὁ θεὸς Αἰγυπτίων / ἐπὶ στρωμνῆς ἀλουργῆς / καταφαίνεται / κυλιόμενον θηρίον.

Para realizar esta atribución podía tener en mente otros textos que

contribuyesen a reforzar esa imagen del cerdo en el barro. Un aforismo clásico (citado por Gregorio de Chipre III, 93 Leutsch / Schneidewin) es ὕς λουσαμένη εἰς κύλισμα βορβόρου, ‘cerda que se lava en un revoltijo de cieno’ que además, y esto es importante desde el punto de vista de fray Luis, se refleja en la segunda carta de san Pedro (2Pet. II, 22), también mencionándolo como un refrán tradicional); el propio Clemente recoge en otra obra una variante, ὕες βορβόρω ἡδονται μάλλον ἢ καθαρῶ ὕδατι (‘los cerdos gustan más del cieno que del agua pura’) que remonta a Heráclito (Clem. *Strom.* II, 4, 3; Heráclito B 13 D.-K. Cf. Viano 1997:192); otra más, ὕς ἐν βορβόρω κυλίνδεται (‘el cerdo se revuelca en el cieno’) la transmite también Clemente (*Protr.* I 68, 7).

A ello se unirían varios adagios recogidos por Erasmo (*Adagia* 1528):

ὕς διὰ ῥόδων id est sus per rosas. Eudemus proverbium citat ex Cratetis fabula, cui titulus γείτονες, indicans dici soleri de agrestibus et intractabilibus (col. 866, II, 7, 23).

πίθηκος ἐν πορφύρα id est simia purpurata. In varios usus potest adhiberi paroemia, nempe vel in hos, qui tametsi magnifico cultu sint ornati, tamen eiusmodi sint, ex ipso vultu moribusque cognoscitur (col. 269, I, 7, 10).

πίθηκος ὁ πίθηκος, κἂν χρύσεια ἔχη σύμβολα id est simia simia fuerit, etiamsi aurea gestet insignia (col. 269, I, 7, 11).

El tema del cerdo en el barro y el de los animales indignos de las galas se encuentra además en muchos otros autores clásicos, como estudió bien Aubineau (1959).

A todo ello hay que unir las posibles referencias bíblicas. En la reedición que fray Luis hizo en 1586 de *La perfecta casada* añadió una larga traducción de un pasaje de Tertuliano, en el que destaca un fragmento (*De cultu foeminarum* II, 12, Kroymann 1954: 368):

“Verdad es que, las que se afeytan como ellas, poco se diferencian dellas; verdad es que los afeytes de la cara, las Escrituras nos dizen que andan siempre con el cuerpo burdel, como devidos a él y como sus allegados. Que aquella poderosa ciudad, de quien se dize que preside sobre siete montes, y quien mereció que la llamase ramera Dios, ¿con qué traje, veamos, corresponde a su nombre? En carmesí se asienta sin duda, y en púrpura y en oro y en piedras preciosas, que son cosas malditas, y sin que pintada ser no pudo la que es ramera maldita” (S. José Lera 1992a: 167)

subrayado nuestro).

Aquí no hay referencias a animales, pero la mujer que ‘en carmesí se asienta’ y ‘en púrpura’ es la Babilonia del *Apocalipsis* (XVII, 3-4):

καὶ εἶδον γυναῖκα καθημένην ἐπὶ θηρίον κόκκινον, γέμοντα ὀνόματα βλασφημίας, ἔχων κεφαλὰς ἑπτὰ καὶ κέρατα δέκα. καὶ ἡ γυνὴ ἣν περιβεβλημένη πορφυροῦν
(trad: la mujer es toda cubierta de púrpura)
καὶ κόκκινον, καὶ κεχρυσωμένη χρυσίῳ καὶ λίθῳ τιμίῳ, καὶ μαργαρίταις, ἔχουσα ποτήριον χρυσοῦν ἐν τῇ χειρὶ αὐτῆς γέμον βδελυγμάτων καὶ τὰ ἀκάθαρτα τῆς πορνείας αὐτῆς,

La comparación con el texto original lleva a observar otra vez la peculiaridad de traducir ‘asentada’ donde originariamente pone ‘recubierta’ (περιβεβλημένη). Quizá ello se pueda explicar con otros textos del propio fray Luis:

Conforme a lo qual, y para significación dello, dezía en los Cantares la Esposa que Salomón hizo para sí una litera de cedro, cuyas columnas eran de plata, y los lados de la silla, de oro, y el assiento de púrpura, y, en medio, el amor de las hijas de Hierusalem. Porque esta litera, en cuyo medio Christo reside y se assienta, es lo mismo que este templo del universo, que, como digo, él mismo hizo para sí en la manera como para tal Rey convenía, rico y hermoso, y lleno de variedad admirable, y compuesto, y, como si dixésemos, artizado con artificio grandíssimo, en el qual se dize que anda él como en litera, porque todo lo que ay en él le trae consigo, y le demuestra y le sirve de assiento. (Los nombres de Cristo, “Amado”, Cuevas 1977: 597; subrayado nuestro)

Cristo aparece sentado en una litera recubierta de púrpura porque es rey; Babilonia, como ramera, pretende establecer un reino opuesto: lo mismo la mujer que se adorna, que realiza una parodia sacrílega de su imagen divina para igualarse a los animales inmundos que se veneran en suntuosos templos egipcios.

Otro texto se puede aducir también (*Poesía IX*, 16-30 (*Las Serenas. A Cherinto*, Cuevas 1998: 123-4, subrayado nuestro)

Passó tu primavera;
ya la madura edad te pide el fruto
de gloria verdadera;
¡ay!, pon, del cieno bruto,
los pasos en lugar firme y enjuto,

antes que la engañosa
 Circe, del corazón apoderada,
 con copa ponçoñosa
 el alma transformada,
 te junte, nueva fiera, a su manada.

No es dado al que allí assienta
 si ya el cielo dichoso no le mira,
 huir la torpe afrenta;
 o arde, oso, en ira,
 o, hecho javalí, gime y suspira.

En este poema de sátira moral a la disipación, el modelo de pecado es el cerdo que está en el ‘cieno bruto’, más exactamente ‘que allí assienta’; el pecado puede llevar a una degradación definitiva del hombre como la que hizo Circe de los compañeros de Ulises, a los que convirtió en cerdos.

Todo ese orden de ideas pudo verlo fray Luis reflejado en el poema de Semónides. La prioridad de este poema sobre otras referencias que fray Luis podía conocer se apoya también en otros aspectos interesantes:

Uno es la traducción de ‘asentadas’; en el texto lo que se encuentra literalmente es ‘revolviéndose’, pero como es sobre un lecho de púrpura escoge ‘asentadas’ (los diccionarios que podía usar le harían conocer el sentido de ‘revolviéndose’ sin posibilidad de error), pues con fieras ya existe contraste con la púrpura y eso es lo que quiere destacar: el animal indigno que recibe consideración divina (‘sentado en la púrpura’ era en el mundo clásico una indicación de realeza, como ‘el peso de la púrpura’ es símbolo de poder actualmente), es como la mujer maquillada que es adorada cuando su interior es indigno; es como el animal que se revuelca en el lodo, el cerdo en la asociación que fray Luis hizo con Semónides. Además en los versos de Simónides la mujer comparada a una cerda se sienta en el suelo y esto sería un indicio más de que fray Luis tenía delante los versos del poeta arcaico griego para traducir el pasaje por ‘asentadas’.

Otra indicación también importante para poner como modelo el texto de Semónides es lo que pone como introducción personal fray Luis: “como un poeta antiguo les dixo”; ¿a quién se refiere “les dixo”? Evidentemente a las mujeres. El yambo de Semónides tenía como tema las mujeres, pero fray Luis lo ve como un poema satírico-moral dirigido a ellas, a reformar sus costumbres, lo que le permite citarlo en

su obra cuando está traduciendo la crítica moral al exceso de adorno femenino de Clemente de Alejandría.

La dureza de Clemente de Alejandría para criticar el adorno femenino fue recuperada por fray Luis para su obra (por otra parte sus contemporáneos compartían esas ideas, hasta los más ‘humanistas’, como Vives), pero creyó detectar el reflejo de ideas de la poesía clásica y todo en un tono de sátira moral que le haría más aceptable el conjunto de ideas que recogió y traducir un pasaje en verso, haciendo de una línea en prosa dos versos que forman parte de su creación poética en un sentido más estricto que otras traducciones de su producción. En el fondo hay un conjunto de ideas que encontró interesantes: el hombre (la mujer), imagen de Dios, no puede ocultar esa imagen por el pecado, porque si no caerá en una idolatría peor que la egipcia.

4. Job p. 167-8:

Los versos de Homero (Od. I, 32-4) también se encuentran en Estobeo (II, 8, 42, p. 172, 20-22), en la edición de las Eclogae de 1575. También es posible pensar en una traducción directa de la obra homérica, que sabemos que poseía en el original griego con traducción latina; en Barrientos (1991: doc. 43, p. 248-9, que hay que fechar entre el 11 y el 23 de enero de 1574) se recoge: “El maestro Frai Luis de León, preso en estas cárceles, digo: que para my defensa tengo necesidad de ciertos libros que estan en nuestra celda en Salamanca [...]: “Un Homero griego y latino”.

5. Job p. 288:

“Del estado seglar alto y real, decía un antiguo poeta:
En la prosperidad reposa el miedo;
el peligro en lo claro y señalado,
todo lo alto en hombres no es seguro,
que con la envidia o tiempo viene al suelo
a la cumbre del bien el que ha subido”.

S. José (1992b) y Schwartz (1996) aceptan la nota marginal (‘Apolodo’) del manuscrito de *Job*. En Estobeo (1543) sólo aparece la nota marginal de Apolodoro para el fragmento 49 (Apolodoro), pero sin distinguirlo de los fragmentos 50 (que pertenece a Filemón) y 51 (que sólo se titula en la edición moderna con *Τραγικὸν ἐπεισόδιον*).

Ahora se sabe que no es un fragmento de Apolodoro, sino un fragmento de comedia de autor desconocido: *F 909 K.-A. en Stob. IV, 41, 51, p. 942-3 (Gesner 1543: 486).*

τὰ μεγάλα δῶρα τῆς τύχης ἔχει φόβον
καὶ τὸ πάνυ λαμπρὸν οὐκ ἀκίνδυνον κυρεῖ,
οὐδ' ἀσφαλὲς πᾶν ὕψος ἐν θνητῷ γένει,
ὃ περιέτρεψεν ἢ χρόνος τις ἢ φθόνος,
ἐπὶ ἄκρον τις τοῦ καλῶς πράττειν δράμη.

En la traducción latina de Estobeo que hizo Gesner aparece así:

Magna fortunae dona non sine metu sunt:
et splendor eximius periculo non uacat.
denique nihil altum inter homines tutum est:
ut quod euerti soleat uel tempore, uel inuidia,
postquam aliquis culmen prosperitatis attingit.

Es interesante el que fray Luis lo atribuyera a Apolodoro porque con ello se prueba sin lugar a dudas (aunque otros indicios sean muy abundantes), que estaba tomando la cita de la obra de Estobeo.

6. Job p. 522:

“Que como un poeta dice, el morir no es tan amargo en sí, como es trabajoso en su vigilia; y lo que antecede a la muerte de dolores y angustias y desatamiento de fuerzas y accidentes fieros que al corazón acometen, es peor que la muerte misma”.

Podría proceder de un fragmento de Antífanos (F 265 K.-A., en Stob. IV, 10, 9, p. 330), pero habría que aceptar que fray Luis hubiese leído *πρωί* ('aurora', 'vigilia') en lugar de *προίκα* ('gratis', 'en vano'), lo cual es un poco difícil de asumir, sobre todo porque en la edición renacentista no aparece así, ni en la traducción latina (Gesner 1543: 347).

ἐπεὶ γὰρ ἀποθνήσκειν ἀνάγκη γίγνεται,
τὸ προῖκ' ἀποθανεῖν ἔστι φανερὰ ζημία

En la traducción latina de Estobeo de Gesner.

quandoquidem necessitas incumbit moriendi
gratis mori damnum est evidens.

7. Job p. 632:

“Que como el poeta griego dice:
Al hombre que dichoso un tiempo ha sido,
la mudanza es dolor, que el siempre hollado
con el uso del mal pierde el sentido”.

Ya San José Lera (1992b) había identificado el autor, gracias a una cita paralela en Zúñiga (1584 *ad loc.*), por lo que sólo hay que precisar que es un fragmento del *Heracles* de Eurípides (1291-3, recogido en Estobeo IV, 40, 4, p. 921; Gesner 1543: 482):

κεκλημένω δὲ φωτὶ μακαρίω ποτὲ
αἰ μεταβολαὶ λυπηρὸν· ᾧ δ' αἰεὶ κακῶς
ἔστ', οὐδὲν ἀλγεῖ συγγενῶς δύστηνος ὢν

En la traducción latina de Estobeo de Gesner:

Viro, qui foelix aliquando uocatus fuit,
molesta est mutatio: cui uero semper sinistra
Fortuna fuerit, nihil dolet, cum ei familiaris sit calamitas.

8. Job p. 776:

“Los malos siempre mueren mozos, porque nunca llegan a tener seso de ancianos y, canos son niños; y siempre mueren temprano, porque es breve esta vida, por larga que sea, y no les queda otra después”.

Creemos que “canos son niños” puede ser un eco de un verso de Hesíodo (Op. 179), dentro del mito de las edades de *Trabajos y días*, la última será la de seres que vivirán muy pocos años, hasta el punto de que encanecerán al nacer:

εὖτ' ἂν γεινόμενοι πολιοκρόταφοι τελέθωσιν. (trad: ‘cuando al nacer sean de blancas sienes’)

9. Job p. 425:

“Como dixo un sabio: el tiempo es padre de la verdad, porque con ser luengo discurso la saca a luz y descubre”.

Esta referencia está en Stob. I, 8, 40a, p. 102, que atribuye la frase

a Tales:

Θαλῆς ἔφησεν, ὅτι σαφέστατος ἔλεγχος πραγμάτων ἀπάντων ἐστὶν ὁ χρόνος· οὗτος γὰρ τὴν ἀλήθειαν ἐμφανίζει. (trad. 'Tales dijo que la comprobación más segura de todo es el tiempo, pues él muestra la verdad')

También podría haber tomado la referencia de los Adagia de Erasmo (1528: p. 520).

10. Job p. 659:

“Como dice el poeta latino: En el amor los ojos son la guía”.

Es un verso de Propercio (El. II, 15, 12):

oculi sunt in amore duces.

11. Job p. 671:

“según aquel antiguo versículo que dice:
Estaba acaso saludando a Febo
al tiempo que apuntaba en el oriente”.

Es un fragmento de un poema perdido de Quinto Lutacio Cátulo (FLP F 2.1), que conservó Cicerón (De natura deorum I, 79, 2):

*Constiteram exorientem Auroram forte salutans
cum subito a laeva Roscius exoritur*

Cada fragmento merecería un estudio detallado. Aquí sólo señalaremos como resumen final el hecho de que fray Luis depende directamente de antologías, especialmente la de Estobeo, algo que ya señaló Schwartz, pero que se confirma aquí todavía más. Eso no quiere decir que no conociera la literatura griega directamente: poseía ediciones de Sófocles, Homero, al que cita con frecuencia, tradujo la *Olimpica* I de Píndaro, largos pasajes de la *Andrómaca* de Eurípides y cita también a Teócrito, sin olvidar su conocimiento profundo de la poesía latina, singularmente Virgilio y Horacio. Pero su interés principal eran los estudios de exégesis bíblica y tanto la Biblia como los Padres de la Iglesia son sus ocupaciones principales, por lo que las citas poéticas clásicas son muchas veces ilustraciones de aspectos de

exégesis que conocería por medio de antologías.

Por otra parte, hay que destacar que fray Luis es más bien parco en la mención de textos poéticos clásicos. En varias ocasiones deja pasar la posibilidad de mencionarlos para no desviarse de su objetivo principal. Así en *Job XX*, 20, p. 510 afirma:

“Y Sant Pablo nos amonesta que nos contentemos con lo que tuviéremos, y dize con encareçimiento los peligros en que incurren los que dessean ser ricos; y los escritores gentiles ponen en muchos lugares muchas cosas bien dichas de lo que es medianía, que por ser ordinarias, no se refieren agora.”

También si comparamos su actitud con la de su maestro Cipriano de la Huerga, fray Luis destaca por su sobriedad. Cuando en *Job* (XXVII, 19, p. 610) compara la vida al sueño, su referencia es David:

“Abrirá, dize, sus ojos, y no a él, esto es, y no verá nada; que compara la vida al sueño y el morir al despertar dél, y la posesión destes bienes a lo que se sueña durmiendo, que entonces parece algo, y en volando el sueño y en abriendo los ojos, desapareze delante dellos, bolviéndose en viento. Que es lo mismo que decía David: Durmieron su sueño los ricos, y a la postre no hallaron nada en sus manos.”

Cipriano de la Huerga en un pasaje paralelo (Miguélez 1994, cap. XIV, p. 286) habla también de la vida como sueño y sombra, pero trae a colación a Sófocles y Píndaro, acudiendo a Estobeo, como se puede observar en la edición de Miguélez 1994; por otra parte, como señala Domínguez (1996: 154-5), Cipriano hace generoso uso de Estobeo en su obra:

Ad eundem modum Sophocles [TrGF F 13] hominem appellabat spiritum solum et umbram. Et Pindarus [P. VIII, 95] totam humanam vitam somnium umbrae appellabat, duabus rebus levissimis illam assimilans, quae nullam habeant subsistentiam.

Otra referencia que se puede comparar es la que recoge Huerga en el *Sermón de los Pendones* (1990: 260-61) similar a un pasaje de *Los nombres de Cristo* de fray Luis (1977: 401); es interesante señalar que Cipriano de la Huerga había pronunciado y publicado ese sermón en Alcalá en 1556, curso en el que fray Luis estuvo en Alcalá de alumno.

Huerga: “No sin grande causa, los sabios del mundo, que fueron tenidos en grande precio, llamaron pastores a todos los que toman el go-

bierno de muchas gentes. Homero, poeta excelente, este nombre da muy ordinariamente a los príncipes y emperadores de la gente griega. De la misma manera, Sóphocles llama a los reyes pastores y a la república llama majada. Xenophón, que en escribir historia ha sido tan estimado y ha hallado tan grande loa entre los hombres doctos y bien avisados, dixo que el officio de rey y de pastor era todo uno. No sólo por el demasiado trabajo de la gobernación pública, pero también por el modo de gobernar, que todo ha de ser amoroso.”

Fray Luis: “Y como Platón dize del officio del rey, que ha de ser de pastor, assí como llama Homero a los reyes, porque ha de ser para sus súbditos todo, como el pastor para sus ovejas lo es, porque él las apascienta y las guía, y las cura y las lava, y las tresquila y las recrea, assí Dios será entonces con su dichoso ganado muy más perfecto pastor, o será alma en el cuerpo de su Iglesia querida.”

Se puede tratar de una coincidencia general, pero es curiosa la relación que hacen los dos entre el título de Pastor de Cristo y el epíteto que Homero daba a los reyes.

La gloria de un autor no la da el mayor o menor número de citas clásicas que utiliza, sino el valor intrínseco de su obra. Cuando en fray Luis encontramos algún fragmento poético clásico, los pocos versos que cita son como pequeñas joyas que dan variedad a su discurso, con la finura de su nivel poético esta vez al servicio de la revivificación de la literatura clásica. Sus fuentes, como se ha podido ver, son sobre todo la obra de Estobeo, pero también los *Adagia* de Erasmo (sobre ejemplares en Salamanca cf. Hinojo 1988), y no es descartable que acudiera a otras antologías, tan comunes y usadas en la época. Por lo demás, algunas citas pudieron llamarle la atención en obras de personas cercanas, singularmente Cipriano de la Huerca, su maestro en Alcalá.

Que su interés principal no eran los clásicos es algo que queda claro por un texto que recogió Eugenio Asensio (1985) de la plática de su lección de oposición a la cátedra de Biblia (28 de noviembre de 1579):

“Las cátedras que he tenido de 20 años a esta parte no han tenido nombre de cátedras de Escritura, pero en lo que he leído en ellas, he declarado y enseñado mucha Escritura, como es notorio a mis oyentes (...). Mis cátedras tenían nombre de teología escolástica y en cualquier ocasión que se me ofreció, fue sagrada escritura lo que leí en ellas. Por

manera que si queremos hablar con verdad, yo ha 20 años que la leo en el hecho (...). Los que me conocen y tratan saben que ha sido aqueste mi principal estudio desde mi primera niñez. Y porque deseaba entender las letras divinas y sabía que para esto era necesario, con la teología escolástica y con la lición de los santos padres, el conocimiento de las lenguas y de la historia y de las demás letras humanas, no comencé a aprender los principios de la gramática griega o hebraica seis meses ha, sino desde mi primera edad me apliqué al estudio de todo aquesto que he dicho y no estoy arrepentido del trabajo que he puesto, ni de lo que ha aprovechado.”

Ello no quiere decir, como el propio fray Luis se encarga de señalar, que no hubiese dedicado mucho esfuerzo a los clásicos, dedicación de la que muestra un gran orgullo. Por lo demás tenemos la desgracia de que muchas de las fuentes que usó no han sobrevivido al tiempo; San José Lera (1992b: 72) recoge el testimonio del Padre Manuel Vidal (1751-58):

I p. 372b: “Gran copia de libros de una y otra lengua [griego y hebreo] vi i registré en la librería (que nos consumió el incendio de 1744) firmados i anotados de su mano (que por que nada le faltase, su letra era clara i bien formada, i mui conocida entre las demás antiguas) i ahun por esto se nos hizo más sensible el daño.”

II p. 275b: “Y además de los muchos manuscritos, nos fue mui sensible la pérdida de las Biblias, preciosísimas sin duda: pues además de las grandes hermosas Sixtinas, la Complutense i la Regia, perdimos las irrecuperables en pergamino de varia estimable antigüedad. Perdimos también entre muchos millares libros, los más selectos thesauros, Dictionarios i sintaxis de las lenguas Hebrea i Griega, i muchos de ellos marginados der eruditísimo i. Ven. M. Fr. Luis de león. De todos los impressos en aquella hermosa y vastísima pieza sólo reservamos como tres dozenas... que se habían entresacado como menos útiles.”

A pesar de tales pérdidas, que nos llevan a tener cierta cautela en lo que afirmamos sobre las fuentes clásicas de fray Luis, es posible señalar algunos textos que él seguramente usó.

3. Bibliografía.

Ediciones de poesías con las traducciones de fragmentos clásicos y bíblicos

- *Obras propias y traducciones latinas, griegas y italianas. Con la paráfrasi de algunos psalmos y capítulos de Iob...Dalas a la impresión D. Francisco de Quebedo Villegas, 1631.* Prol. de J. M. Blecua; transcrip. de A. Alonso González y J. Sanz Hermida, Ed. facsímil, Salamanca-Cuenca, 1992 [=Barcelona, 1994]

- F. García (ed.), *Fray Luis de León. Obras completas*, Madrid, BAC, 1991⁵

- J. M. Blecua (ed.), *Fray Luis de León. Poesías completas*, Madrid, Gredos, 1990

- C. Cuevas García (ed.), *Fray Luis de León. Poesías Completas. Obras en castellano y latín y traducciones e imitaciones latinas, griegas, bíblico-hebreas y romances*, Madrid, Castalia, 1998 [reimpr. formato reducido 2000]

- A. C. Vega (ed.), *Fray Luis de León. Poesías. Poesías originales. Traducción de clásicos. Traducciones sagradas*, Barcelona, Planeta, 1970

Ediciones de obras en prosa de fray Luis

- J. M. Blecua (ed.), *Fray Luis de León. Cantar de los Cantares de Salomón*, Madrid, Gredos, 1994

- C. Cuevas García (ed.), *Fray Luis de León. De los nombres de Cristo*, Madrid, Cátedra, 1977 (L. Hispánicas 59)

- F. Luis Galiana (ed.), *La perfecta casada, por el maestro Fr. Luis de León, ..., sexta impresion, nuevamente ilustrada i corregida por fray Luis Galiana, de la orden de santo Domingo, ...*, Valencia, Salvador Fauli, 1785

- F. García (ed.), *Fray Luis de León. Obras completas*, Madrid, BAC, 1991⁵

- J. San José Lera (ed.), *Fray Luis de León, La perfecta casada*, Madrid, Austral, Espasa-Calpe, 1992a

- J. San José Lera (ed.), *Fray Luis de León, Exposición del libro de Job*, Salamanca, Eds. Univ. de Salamanca, 1992b

Referencias sobre traducciones de textos griegos en fray Luis

- J. M. Bover, "Fray Luis de León, traductor de san Pablo", *Estudios eclesiásticos* 9 (1928) 417-43

- R. Cao Martínez, “‘El que traslada ha de ser fiel y cabal...’ Observaciones sobre algunos textos citados por fray Luis de León”, *Revista Agustiniiana* 32 (1991) 989-1028 [textos de Epicteto]
- M. Fernández Galiano, “Notas sobre la versión pindárica de Fray Luis de León”, *Revista de Filología Española* 36 (1952) 318-21
- M. Fuertes Lanero, “Versión de la I *Olimpica* de Píndaro” *Religión y cultura* 11 (1966) 181-99; 12 (1967) 93-105; 13 (1968) 107-17; 15 (1969) 273-86
- L. Gil Fernández, "Fray Luis de León y los autores clásicos" en T. Viñas Román (coord.), *Fray Luis de León. IV Centenario 1591-1991. Congreso Interdisciplinar, 16-19 de octubre 1991. Actas*, El Escorial, Ediciones Escorialenses, 1992, 277-305
- R. Herrera Montero, “Sobre la fortuna de Píndaro en el Siglo de Oro”, *CFC (EGI)* 6 (1996) 183-213 [184-91 sobre la traducción de la *Olimpica I* de Fray Luis]
- J.-M. Nieto Ibáñez, “San Macario de Egipto traducido en *De los Nombres de Cristo* de fray Luis de León”, *La Ciudad de Dios* 211 (1998) 553-71
- A. Ruiz Pérez, “Una cita de Sófocles en *Los Nombres de Cristo* de fray Luis de León”, *CFC (EGI)* 11 (2001) 287-98
- L. Schwartz, “Las traducciones de textos griegos de Fray Luis de León y su contexto humanístico”, en V. García de la Concha / J. San José Lera (1996), *Fray Luis de León. Historia, Humanismo y Letras*, Salamanca, Eds. Universidad de Salamanca, 1996, 527-48

Otras obras

- Eugenio Asensio, “Fray Luis de León y la Biblia”, *Edad de Oro* 4 (1985) 5-31
- M. Aubineau, “Le thème du ‘bourbier’ dans la littérature grecque profane et chrétienne”, *Recherches de science religieuse* 47 (1959) 185-214
- J. Barrientos García (ed.), *Fray Luis de León. Escritos desde la cárcel. Autógrafos del primer proceso inquisitorial*, Real Monasterio de El Escorial, Ediciones Escorialenses, Madrid, 1991
- Clemente de Alejandría: Κλήμεντος Ἀλεξάνδρου τὰ εὐρισκόμενα ἅπαντα, Ex Bibliotheca Medicea, Cudebat Florentiae Laurentius Torrentinus..., 1550
- J. F. Domínguez Domínguez, “Tradición clásica y ciceronia-

nismo en Cipriano de la Huerga (1509/10-1560). Primer acercamiento”, en G. Morocho Gayo *et al.* (eds.), *Humanismo y Císter. Actas del I Congreso Nacional de Humanistas Españoles*, León, Servicio de Publicaciones Universidad de León, 1996, 151-97

- (Gesner 1543) Juan Estobeo, *Anthologion* 1543: *Ioannis Stobaei Sententiae ex Thesauris Graecarum delectae, quarum autores circiter ducentos & quinquaginta citat, & in sermones siue locos communes digestae, nunc primum a Conrado Gesnero Doctore Medico, Tigurino, in Latinum sermonem traductae sunt, sicut Latina Graecis e regione respondeant*, Tiguri excudebat Christoph. Froschoverus, Anno MDXLIII [cf. *infra* Wachsmuth / Hense]

- (Canter 1575) Juan Estobeo, *Eclogae* 1575: *Ioannis Stobaei Eclogarum libri duo, quorum prior physicas, posterior ethicas complectitur; nunc primum Graece editi, interprete Gulielmo Cantero una et Gemisti Plethonis De rebus Peloponnes. orationes duae, eodem Gulielmo Cantero interprete. Accesit & alter eiusdem Plethonis libellus Graecus de virtutibus*. Ex Bibliotheca C. V. I. Sambuci, Antverpiae, ex off. Christophori Plantini..., 1575

- G. Hinojo, “Los *Adagia* en la Biblioteca Universitaria de Salamanca”, en VV. AA., *Stephanion. Homenaje a María C. Giner*, Salamanca, 1988, 217-23

- Cipriano de la Huerga, *Prolegómenos y testimonios literarios. El sermón de los pendones*, en Gaspar Morocho (ed. general), *Cipriano de la Huerga. Obras completas. I*, León, Servicio de Publicaciones Universidad de León, 1990

- Cipriano de la Huerga, *Comentarios al libro de Job, introducción, edición latina, notas y traducción española*, C. Miguélez Baños (ed.), en Gaspar Morocho (ed. general), *Cipriano de la Huerga. Obras completas. II-III*, León, Servicio de Publicaciones Universidad de León, 1992-4

- Erasmo de Rotterdam, *Adagiorum Opus Desiderii Erasmi*, Sebastianus Gryphius Germanus excudebat Lugduni, 1528

- K. A. D. Smeljik / E. A. Hemelsjik (1984), “Who Knows not What Monsters Egypt Worship? Opinions on Egyptian Animal Worship in Antiquity as Part of the Ancient Conception of Egypt”, *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt* II, 17, 4, Göttingen, 1984, 1852-2000 [índices 2337-57]

- C. Viano, “Héraclite et le plaisir des animaux. Rélativisme ou jugement de valeur?”, en B. Cassin / J.-L. Labarriére (eds.), *L'animal dans l'Antiquité*, Paris, 1997, 181-206

- Diego de Zúñiga, *Didaci Stunicae Salmanticensis Eremitae Agusti-*

niani in Iob commentaria, quibus triplex eius editio Vulgata Latina, Hebraea et Graeca septuaginta interpretum, necnon et Chaldaea explicantur, et inter secum differre hae editiones videntur, conciliantur et praecepta vitae cum virtute colendae literaliter deducuntur. Ad Philippum II Catholicum Hispaniarum Regens, Cum privilegio. Toleti Excudebat Ioannes Rodericus suis expensis, 1584

Ediciones modernas de autores clásicos

- (FLP) E. Courtney (ed.), *The Fragmentary Latin Poets*, Oxford, Clarendon Press, 1993
- (GDRK) E. Heitsch (ed.), *Die griechische Dichterfragmente der römischen Kaiserzeit*, Göttingen, Vandenhoeck & Rupprecht, 1963²⁻⁴
- (K.-A.) R. Kassel / C. Austin (eds.), *Poetae Comici Graeci*, Berlin [I, *Prolegomena, Comoedia Dorica, Mimi, Phlyaces (cum Epicharmo et Sophrone)*, 2000; II *Agathenor-Aristonymus*, 1991; III. 2 *Aristophanes. Fragmenta*, 1984; IV *Aristophon-Crobylus*, 1983; V *Damoxenus-Magnes*, 1986; VI. 2 *Menander. Testimonia et fragmenta apud scriptores servata*, 1998; VII, 1989 *Menecrates-Xenophon*, VIII, 1995, *Adespota*]
- (CPG) E. von Leutsch / F. G. Schneidewin, *Corpus Paroemiographorum Graecorum*, Hildesheim, Olms, 1965-91 [reimpr. ed. Göttingen 1839-51]
- (TrGF) S. Rardt (ed.), *Tragicorum Graecorum Fragmenta. IV. Sophocles*, Göttingen, Vandenhoeck & Rupprecht, 1977 [1999²]
- (Stob.) C. Wachsmuth / O. Hense (eds.), *Ioannis Stobaei Anthologii*, Hildesheim, Weidmann, 1974-5³ [edición completa, que une las *Eclogae* (libros I-II) y el *Anthologion* (libros III-IV)]
- (=IEG²) M. L. West, *Iambi et Elegi Graeci ante Alexandrum Cantati*, Oxford, 1989-92²

